

## TEA ARCISZEWSKA – ARTISTA ESCÉNICA Y ESCRITOR

Provenía de la conocida familia Lipski de Kutno. Su padre y su abuelo tenían un pedigrí encantador, eran piadosos y preservaban las tradiciones tradicionales. El viejo Lipski, el devoto jasid, incluso creía que esto duraría para siempre. Sus hijas, sin embargo, empezaron a mirar el mundo de otra manera.

La mayor dejó a su marido, vino a París, se instaló en el barrio *bohème* de Montparnasse y rompió por completo con las costumbres de sus padres. La segunda se sintió atraído por el arte de la danza. Ella soñaba con ser bailarina de ballet. La tercera hija, Tea (o como su apodo, Totshe), quería convertirse en actriz. Desde pequeña se sintió atraída por el escenario. Cuando era niña soñaba con sus papeles, posando frente a un espejo. Y así, soñadora y testaruda, se acercó a la perfección artística.



Cuando Y. L. Perec la descubrió, vio en ella el alma del naciente teatro judío. Ya no volvió al *shtetl* anymore, incluso lo dejó muy atrás, pero no buscó olvidar su antiguo hogar, no quiso separarse de su pasado.

No sé por qué medios llegaron las Musas a la casa estrictamente ortodoxa de los Lipski, el comerciante de cristalería de la calle ancha de Kutno, o a otras humildes casas de los Trunk, Asz, Glicksman, Erdberg y otros, donde aparecieron inesperadamente. Sin embargo, una cosa es segura: todos nuestros estimados miembros de la ciudad se han inspirado en el gran espíritu del conocido R' Shie'le Kutner.

Se aferró a la historia judía, a las antiguas tradiciones y costumbres, símbolos y maravillas judías, mostrando así toda esta auténtica y profunda belleza judía. Se consideraba una rama de la tribu judía de Kutno, de quinientos años de antigüedad. Y ella fue una de sus hijas pródigos. Hablaba yiddish con el acento de Kutno, como hablaba nuestro Shalom Asz, como hablaban nuestros padres y madres y como hablan todavía hoy los supervivientes de Kutno. Le

encantaba reunirse y charlar con sus compañeros, sentirse como en casa en la familia de Kutno. Fue bueno para nosotros saber que teníamos una amiga tan buena aquí y ella realmente quería que la mantuviéramos como nuestra.

El Kutno judío ya no se levantará de su catástrofe, bellezas como Tea Arciszewska ya no crecerán con nosotros. Las generaciones posteriores se apoderarán de parte del gran patrimonio espiritual, de los tesoros acumulados, y, por supuesto, conocerán la inmortal obra de Arciszewska "Miryaml"<sup>1</sup>, con la que quedó inscrita con letras doradas en la literatura ídich.

Los judíos de Kutno están orgullosos de sus personalidades espirituales e inclinaremos la cabeza, asombrados ante el glorioso recuerdo de Tea Arciszewska.

Henech SZLAJFER, Paris.

---

<sup>1</sup> NdT: "La pequeña Miryam", ciclo dramático de quince escenas.